

TIPOLOGÍA DE LAS MOMIAS CHINCHORRO Y EVOLUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS DE MOMIFICACIÓN

Bernardo Arriaza*

RESUMEN

Las momias Chinchorro pueden ser clasificadas como Momias Negras, Momias Rojas, Momias con Vendajes, Momias con Pátina de Barro y cuerpos con Momificación Natural. Esta variación mortuoria parece corresponder a cambios culturales a través del tiempo más que a una situación de jerarquía social o a una coexistencia de diferentes grupos culturales.

ABSTRACT

Chinchorro mummies can be classified as Red, Black, Bandage, Mud-Coated and Natural types. This mortuary variation correlates well with changes through time, rather than to differences associated with social status or coexistence of different cultural groups.

INTRODUCCIÓN

En 1919 Max Uhle describió las prácticas mortuorias de los antiguos habitantes precerámicos de Arica en tres tipos básicos: cuerpos con una preparación simple, cuerpos con una preparación complicada y cuerpos cubiertos con una pátina de barro. Hoy en día, el término "preparación complicada" es de uso común en nuestra literatura arqueológica, sin embargo su empleo no es recomendable, ya que se han observado varios tipos de momificación dentro de esta categoría. En 1984 Allison y colaboradores categorizaron esta variación creando una serie de subtipos. Desafortunadamente esta clasificación, aunque detallada, resulta engorrosa porque no hay atributos llamativos donde el lector pueda reconocer inmediatamente cada estilo de momificación. En un intento de mejorar esta situación se presenta a continuación una reinterpretación de la clasificación de las llamadas *Momias Chinchorro* (Álvarez, 1969; Bittmann, 1982) para contribuir a crear una secuencia cronológica que facilite el estudio de la denominada *Cultura Chinchorro* (Bittmann y Munizaga, 1979; Bittmann, 1982). Antes de continuar entonces es necesario definir estos dos términos, que a pesar de que son de uso común, no siempre han sido definidos. Aunque un tanto circular, una *Momia Chinchorro* se define aquí como un cuerpo humano perteneciente a la Cultura Chinchorro y cuya momificación se lograba *naturalmente* o *artificialmente*. Estos cuerpos (y momias) eran inhumados en forma extendida, en decúbito dorsal o recostados, semidesnudos, y comúnmente con reducidas ofrendas funerarias. Los cuerpos eran enterrados superficialmente y por lo general envueltos en mortajas de esteras o pieles de camélidos. Y por Cultura Chinchorro (o Chinchorro) se entenderá a las poblaciones costeras, precerámicas y premetalúrgicas que, hasta donde sabemos, habitaban el litoral del desierto de Atacama desde Ilo hasta Antofagasta, por un período de 5.520 años (7.020 al 1.500 a.C.) y cuya subsistencia era altamente marítima (Núñez, 1966, 1969; Bittmann y Munizaga, 1976, 1977; Wise, 1991; Muñoz y

* Department of Anthropology and Ethnic Studies, University of Nevada, Las Vegas, Las Vegas, Nevada 89154-5012, USA.
Recibidos: Enero, 1993.
Aceptado: Junio, 1994.

Chacama, 1993; Arriaza, 1993). Esta duración sería aún más larga si se considera la fecha de 7.730 años a.C., obtenida para el sitio Las Conchas (Antofagasta) por Llagostera (1989). Esta fecha representa la evidencia más temprana de poblaciones costeras para el norte de Chile, sin embargo su asociación a Chinchorro no está clara.

El término de Cultura Chinchorro debe ser diferenciado del de Rivera (1975, 1991), quien usa el término *Tradición Chinchorro*. Bajo esta tradición, Rivera incluye poblaciones costeras más tardías como ser las fases culturales Quiani y El Laucho. Estos grupos culturales, aunque son costeros, no tan sólo carecen de la momificación artificial, sino que además tienen otras características culturales que los diferencian. Por ejemplo, enterraban a sus muertos en posición recostada con los brazos y las piernas flectadas. Además, los envolvían en mortajas de pieles o mantas hechas con lana de camélidos y los acompañaban con una variedad de ofrendas funerarias. El atuendo y la decoración corporal también eran mucho más complejos. Usaban elaborados turbantes de múltiples colores, a menudo de colores rojo y azul, y su vestimenta muestra cada vez más un incremento del uso del telar. Y aún más, la gente del Laucho desarrollaron la horticultura, la cerámica y la metalurgia. El término Tradición Chinchorro entonces, no es tan sólo un período cultural mucho más largo, sino que también incluye avances tecnológicos y socio-políticos más complejos que los vistos bajo el término Cultura Chinchorro; por lo tanto ellos no deben ser usados como sinónimos. A pesar de estas diferencias, ambos términos en sí son válidos y útiles para el análisis de problemas arqueológicos, pero deben ser usados bajo marcos de trabajos diferentes. En el análisis siguiente los términos Tradición Chinchorro y Cultura Chinchorro serán usados como sinónimos de Cultura Chinchorro.

TIPOLOGÍA DE LAS MOMIAS CHINCHORRO

La clasificación que anteriormente planteamos para las momias Chinchorro (Allison *et al.*, 1984; Arriaza *et al.*, 1986), con varios tipos y subtipos, como, por ejemplo, subtipos 2.1, 2.2 y 2.3, aunque detallada resulta poco práctica para el lector no especializado. A continuación se presenta un nuevo enfoque tipológico. Esta “nueva” tipología no es estrictamente distinta a la anterior, sino que los atributos que se enfatizan son obvios, como ser la morfología externa y el color de las momias; de esta forma la seriación de las momias es un sistema más simple y práctico.

La Cultura Chinchorro se caracteriza por tener cuerpos momificados tanto en forma natural como artificial. Por natural se entiende a momias que resultan como una consecuencia de un desecamiento del cadáver producido por un ambiente árido. En nuestro caso, producto de la salinidad y sequedad del desierto de Atacama. Es decir, no hay una acción intencional de cubrir el cuerpo con diversas sustancias que eviten o retarden su descomposición. Algunos autores, entre ellos Juan Comas (1974), distinguen entre momificación natural y momificación natural intencional. El segundo término implica que los individuos saben que un determinado ambiente producirá una momia y por lo tanto depositan el cadáver en dicho lugar para que se momifique. Esto es casi imposible de probar arqueológicamente y por lo tanto no se profundizará en dicha diferencia. Una momificación artificial, en cambio, implica una alteración intencional del cadáver, que por lo general es intensa e incluye evisceración y un relleno de las cavidades corporales con diversas sustancias orgánicas e inorgánicas disminuyendo el riesgo de la descomposición.

Momias Chinchorro con momificación natural se encuentran al comienzo y al término de la Cultura Chinchorro, es decir, cerca del séptimo y segundo milenio antes de Cristo, respectivamente. Entre estas fechas los Chinchorro desarrollaron diversos estilos de momificación artificial como ser las *Momias de Preparación Complicada* y las *Momias con Pátina de Barro*, tipos ya descritos por Uhle en 1919 y por Allison *et al.* (1984). Las momias

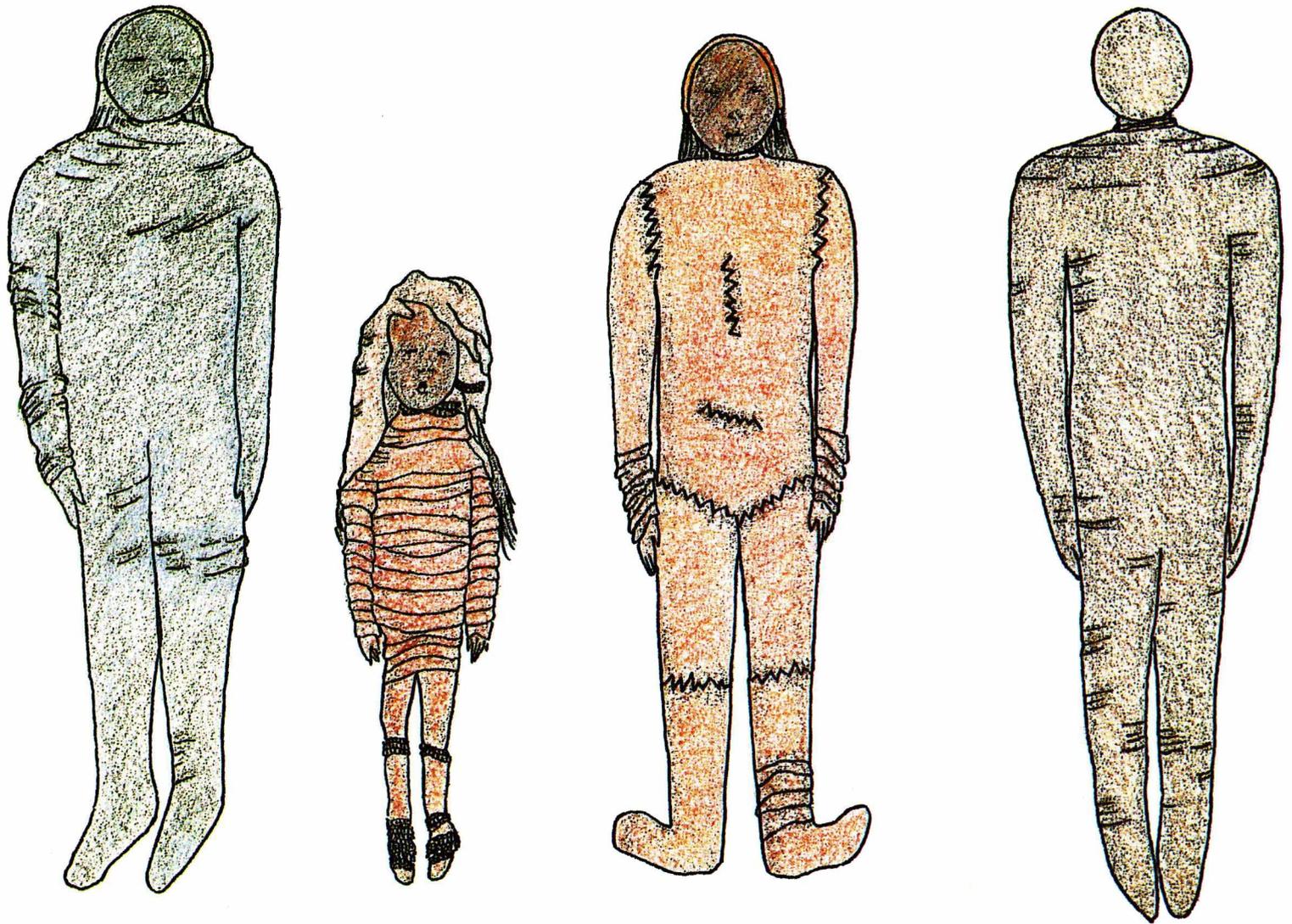


Figura 1: Representación de diversas momias Chichorro con momificación artificial. De izquierda a derecha: Momia Negra, Momia con Vendaje, Momia Roja y Momia con Pátina de Barro

de “preparación complicada” de estos autores pueden ser subdivididas en *Momias Negras*, *Momias Rojas*, y *Momias con Vendajes* (Fig. 1). Por su parte la categoría con Pátina de Barro también pueden ser divididas en subtipos: uno con evisceración y otro simple sin evisceración (Allison *et al.*, 1984).

Esta tipología de momias es algo más complejo que una clasificación por colores. Aunque todas las momias de “preparación complicada” comparten similitudes como ser el uso de una peluca, la mascarilla facial (negra o rojiza) y los palos para reforzar el cuerpo, también hay varias características que las hacen diferentes. La Tabla 1 presenta una síntesis de los rasgos más diagnósticos para identificar los diversos tipos de momias Chinchorro, sin que se tenga que desarticular el cuerpo para observar los atributos mencionados (para mayores detalles de cada subtipos véase la literatura citada).

Las Momias Negras (Tipo 2.1, Allison *et al.*, 1984), por ejemplo, eran básicamente esqueletos reconstruidos con una estructura interna de palos, amarras de fibra vegetal, y un modelado de ceniza para recuperar el volumen original (Figs. 2 y 3). Además, las Momias Negras no presentan evidencias de incisiones ni suturas. El tratamiento final de estas Momias Negras consistía en la aplicación de una capa o pasta delgada de manganeso sobre todo el cuerpo, quedando la momia de un color negro-azulado. A veces también agregaban pedazos de cuero de lobo marino después de la pintura. Las Momias Rojas (Tipo 2.2), en cambio, eran evisceradas, rellenas y sus incisiones cerradas, y todo el cuerpo era pintado con ocre rojo, exceptuando la peluca negra y la mascarilla facial negra de manganeso. La cabeza era modelada con un casquete de manganeso el cual era posteriormente pintado de rojo (Fig. 4). Los tipos 2.2 y 2.4 descritos por Allison *et al.* (1984) son todos ejemplos de Momias Rojas. Las Momias con Vendajes (Tipo 2.3) son básicamente una variación de las Momias Rojas, sólo que su piel fue repuesta en forma de vendajes. Solamente tres niños tienen este estilo con vendajes, con la excepción de un adulto (estilo rojo) que también tiene la piel de sus piernas repuesta en forma de vendajes. En cambio en los otros tipos de momias (v. gr. Rojas o Negras) el tratamiento fue independiente de la edad, ya que hay tanto fetos como niños y adultos con un mismo estilo. En cambio para lograr la creación de las momias con pátina de barro (Tipo 3), primero desecaban el cadáver con brasas y luego le aplicaban una capa de barro desde la cabeza hasta los pies (Fig. 1). Este barro era preparado con una mezcla de tierra y sustancias aglutinantes, quizás la misma sangre del difunto, restos de peces o animales servían como adhesivos. Este barro era aplicado sobre todo el cuerpo del difunto en forma de una capa homogénea y delgada, la que al secarse se endurecía quedando como una costra de cemento. De todos los cuerpos embarrados, sólo se detectó un caso (Tipo 3.2) que fue eviscerado y relleno con cenizas.

La mayoría de las momias Chinchorro pueden ser fácilmente identificadas de acuerdo a estas características morfológicas externas, sin necesidad de realizar un proceso destructivo de disección (Figs. 1 y 5). En cambio, en el caso de las momias con pátina de barro la situación requiere de un análisis más detallado, ya que la pátina de barro dificulta el análisis interno del tronco.

De todas las momias Chinchorro, las Momias Negras son las más complejas, y si todas las momias son clasificadas de acuerdo a su grado de sofisticación, de mayor a menor, resulta lo siguiente: Momias Negras, Momias Rojas, Momias con Vendajes, Momias con Pátina de Barro Evisceradas, Momias con Pátina de Barro sin Eviscerar, y cuerpos con una momificación natural.

De un total de 208 momias Chinchorro compiladas de la literatura se estima que un 29% (61/208) son cuerpos momificados naturalmente y un 71% (147/208) artificialmente. Los cuerpos momificados artificialmente fueron subdivididos en Momias Rojas, Momias Negras y Momias con Pátina de Barro, si esta información pudo ser extrapolada (Tabla 2). Al menos once sitios en Chile tienen cuerpos momificados artificialmente, con un mínimo de un cuerpo para el sitio de Quiani y un máximo de sesenta para el sitio Morro 1 (Tablas 2 y 3).

Tabla 1
RASGOS BÁSICOS PARA IDENTIFICAR LAS MOMIAS Chinchorro

Tratamiento	Momificación Natural	Momias Negras	Momias Rojas	Momias con Vendajes	Momias con Pátina Evisceradas	Momias con Pátina sin Evisceración
CABEZA						
Casquete de manganeso	—	—	X	X	—	—
Casquete pintado de rojo (Fe)	—	—	X	X	—	—
Peluca negra y larga	—	—	X	X	—	—
Pelo corto	X	X	—	—	X	X
Mascarilla facial (roja o negra)	—	X	X	X	—	—
Relleno del cráneo	—	X	X	X	—	—
TRONCO Y EXTREMIDADES						
Pátina de barro (cabeza-pies)	—	—	—	—	X	X
Cuerpo pintado de negro (Mn)	—	X	—	—	—	—
Cuerpo pintado de rojo (Fe)	—	—	X	X	—	—
Incisiones/suturas	—	—	X	—	—	—
Evisceración y relleno	—	X	X	X	X	—
Preservación de la forma anatómica	X	—	X	X	X	X
Palos longitudinales	—	X	X	X	—	—
Embarrilado interno de los huesos	—	X	—	—	—	—
Modelado de arcilla blanca (cenizas)	—	X	—	—	—	—
Cuerpos reconstruidos	—	X	—	—	—	—
Cuerpos rellenos	—	—	X	X	X	—

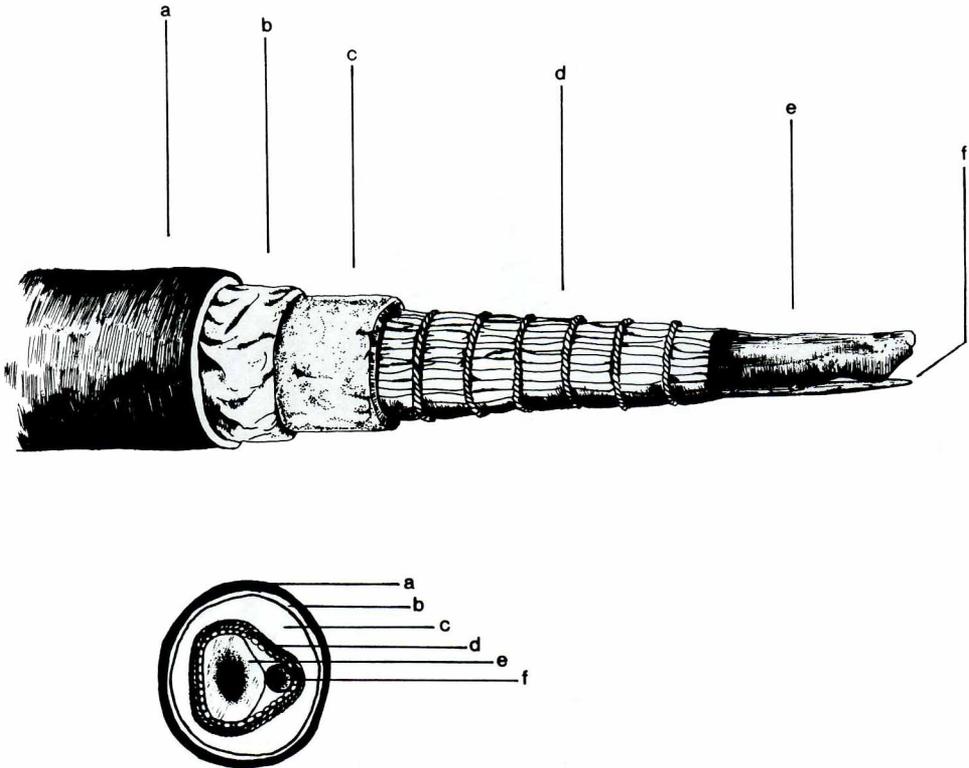


Figura 2: Extremidad de una Momia Negra mostrando la complejidad de su preparación: a) pintura de manganeso, b) piel, c) modelado de arcilla blanca (ceniza), d) embarrilado de esteras y amarras, e) hueso y f) madero. El dibujo en la parte inferior muestra un corte transversal de la extremidad.

CRONOLOGÍA DE LAS MOMIAS CHINCHORRO

De acuerdo a las fechas radiocarbónicas presentadas en la Tabla 3 y a la tipología de las momias que se acaba de describir, se observa que hay un proceso evolutivo general para la momificación, en el siguiente orden cronológico: Momificación Natural I, Momias Rojas I, Momias Negras, Momias con Pátina de Barro Evisceradas, Momias Rojas II, Momias con Vendajes, Momias con Pátina de Barro sin Eviscerar, y Momificación Natural II (Fig. 6). Es decir se observan dos épocas, o fases, tanto para los cuerpos con momificación natural (Natural I y II), como para las Momias Rojas (Chinchorro Rojo I y II) y también para las Momias con Pátina de Barro (con Pátina I y II). La Momias Negras, en cambio, se encuentran en un solo período.

La evidencia de cuerpos con momificación natural más temprana para la Cultura Chinchorro corresponde al sitio de Acha en Arica, aquí un cuerpo momificado naturalmente y el sitio mismo tienen fechas radiocarbónicas cercanas al séptimo milenio antes de Cristo (Muñoz y Chacama, 1993). Considerando solamente las fechas obtenidas directamente de las momias Chinchorro (Tabla 3), al menos para Arica, se estima entonces que la primera época de cuerpos con momificación natural dura cerca de mil años; en cambio la segunda, al final de esta cultura perdura por cerca de 380 años (1.880-1.500 a.C.). Las fechas de la segunda época, Natural II, corresponden a cuerpos con momificación natural provenientes de sitios en Camarones y Arica. En Arica alrededor del 1.500 a.C. comienza la fase Quiani (Dauelsberg, 1974) con cuerpos recostados y flectados.

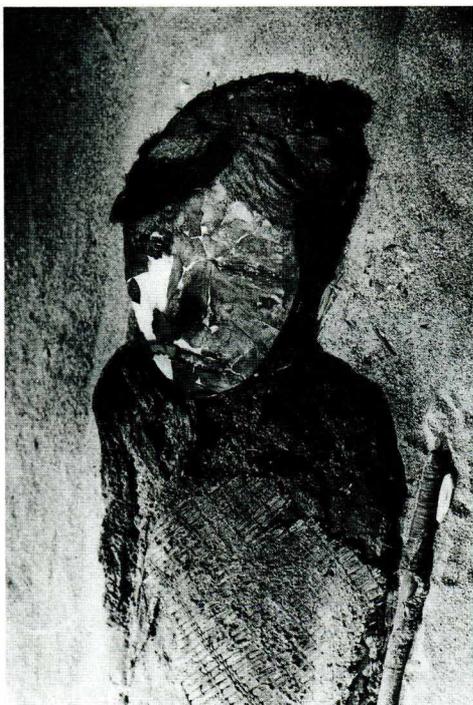


Figura 3: Tronco de una Momia Negra mostrando la estructura interna de fibra vegetal y el relleno de cenizas

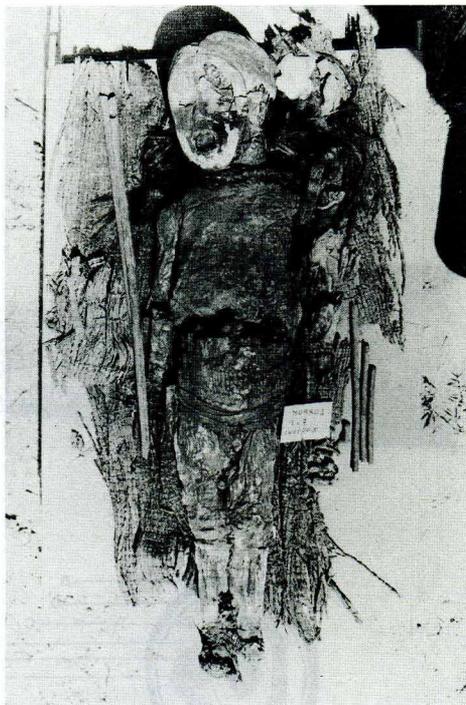


Figura 4: Momia Roja donde se aprecia el casquete de arcilla en la cabeza y la peluca de pelo humano negro y largo

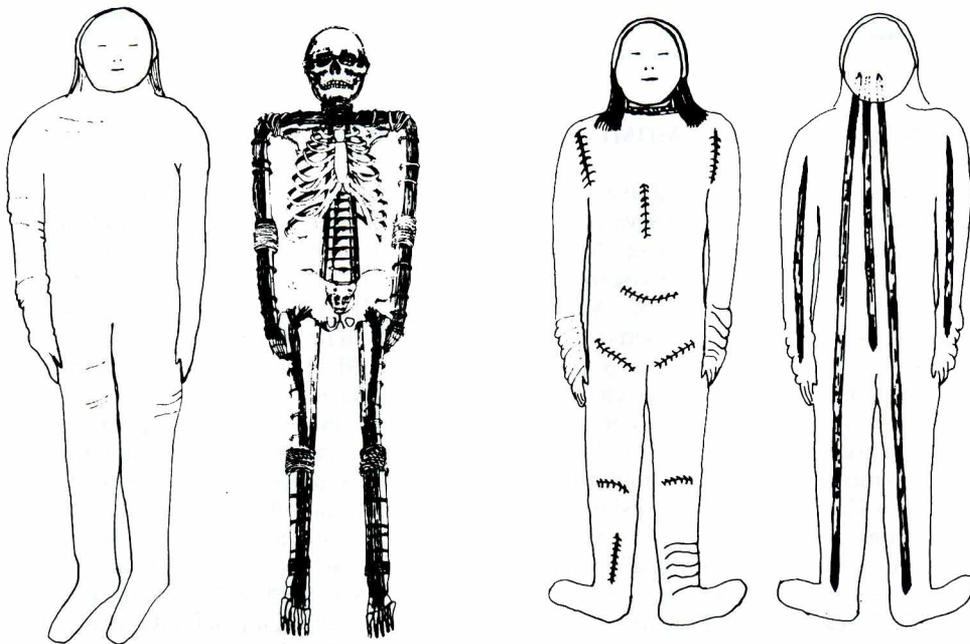


Figura 5: Representación de una Momia Negra (las dos figuras de la izquierda) y de una Momia Roja (las dos figuras de la derecha) mostrando tanto la parte externa como la estructura interna de ellas

SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LA CULTURA CHINCHORRO

FECHA (a.C)	TIPO DE MOMIA	ÉPOCA	PERÍODO
1.300	NATURAL	TARDÍA	TARDÍO
1.720 CON PÁTINA II	II		
2.000	ROJAS	TRANSICIÓN	INTERMEDIO
CON VENDAJE	II		
2.620 CON PÁTINA II	NEGROAS	CLÁSICA	INTERMEDIO
3.000	ROJAS		
5.000	ROJAS	INICIAL	INTERMEDIO
6.000	NATURAL	FUNDADOR	TEMPRANO
7.000	I		
8.000	I		

Figura 6. Diagrama cronológico de Chinchorro basado exclusivamente en las fechas radiocarbónicas de las momias Chinchorro y no en las fechas obtenidas de los conchales o basurales.

Es importante destacar que de las momias con momificación artificial (Complicadas y con Pátina de Barro) las de “preparación complicada” (Momias Negras, Momias Rojas y Momias con Vendajes) son más antiguas que las con pátina de barro. Tanto en Arica como en Camarones, mil años después de la fecha dada para el sitio de Acha aparecen las primeras evidencias de momificación artificial con las Momias Rojas (ca. 6.000 a.C.). La última evidencia de momificación artificial, en cambio, al menos para Arica se encuentra hacia el año 1.720 a.C. con una momia con Pátina de Barro (Tabla 3). Así tenemos que la momificación artificial perdura al menos por 4.140 años de los cinco mil años y medio que dura la Cultura Chinchorro. Y el período de las momias de “preparación complicada” dura al menos 3.770 años (5.860-2.090 a.C.). La primera época de las Momias Rojas se desarrolla por cerca de 810 años (5.860-5.050 a.C.) y la evidencia para este tipo de momias proviene de los sitios Morro 1 y Camarones 14. El segundo período de las Momias Rojas se mantiene por 480 años (2.570-2.090 a.C.) y la mejor evidencia de estas momias proviene del sitio Morro 1 (Arica). La época de las Momias Negras se extiende por 2.180 años (4.980-2.800 a.C.) y ejemplos de estas momias se encuentran en los sitios El Morro, Maderas Enco, Chinchorro y Camarones 17 (Tablas 2 y 3). El área de Camarones tiene la fecha más temprana para las

Tabla 2
NÚMERO TOTAL DE MOMIAS Chinchorro EXCAVADAS

Sitio	Nº de Momias	Tipo de Momias	Museo Asociado ²	Referencia
Morro	12?	Natural y "Complicadas"	Santiago	Uhle (1919)
Chinchorro	?	"Complicada"	?	Uhle (1919)
Arica	4	Momias Negras	Valparaíso	Vera (1981) ³
Patillos	13	"Complicadas"	Iquique	Nielsen (1920, en Bittmann, 1982)
Arica	2+	"Complicadas"	?	Skottsberg (1924)
Arica	?	"Complicadas?"	?	Latcham (1928)
Quiani	4	Natural (3) y Roja (1)	?	Bird (1943: 245-246)
Bajo Molle	5	Red?	?	Schaedel <i>et al.</i> (1957: 71-72)
Chinchorro	9?	"Complicadas"	Arica?	Álvarez (1961, en Bittmann, 1982)
PLM8	9	"Complicadas"	Arica	Álvarez (1969)
Pisagua Viejo	4?	"Complicadas"	?	Núñez (1976)
Camarones 14	23	Natural (19) y Rojas (4)	Santiago	Schiappacasse y Niemeyer (1984)
Morro 1	96	Todos los tipos	Arica	Allison <i>et al.</i> (1984)
Morro 5	17	Momias Rojas (una natural)	Arica	Guillen (1992)
Maderas Enco	3	Momias Negras	Arica	Universidad de Tarapacá (rescate 1991)
Hipódromo, Arica	1	Momias Negras	Arica	Universidad de Tarapacá (rescate 1990)
Acha	1	Natural	Arica	Aufderheide, Muñoz y Arriaza (1992)
Camarones 17	2	Momias Negras	Arica	Aufderheide, Muñoz y Arriaza (1992)
Chinchorro 1	3	Momias Negras	Arica	Aufderheide, Muñoz y Arriaza (1992)
TOTAL	208			

NOTA: Para el sitio Morro 1 la distribución de momias es la siguiente: 8 son Negras, 24 son Rojas, 3 son con Vendajes, 25 son con barro y 36 son del tipo natural. Esta tabla no incluye la evidencia de esqueletos de la mayoría de los cementerios mencionados porque por el momento ellos no podrían ser clasificados fehacientemente. Es decir, los restos óseos podrían formar parte, tanto de un cuerpo con momificación natural, como de un cuerpo con momificación artificial.

² MUSEOS:

Santiago: Museo Nacional de Historia Natural

Valparaíso: Museo de Historia Natural

Iquique: Museo Regional de Iquique

Arica: Museo Arqueológico, San Miguel de Azapa

³ Las momias estudiadas por Vera (1981) posiblemente corresponden a momias que Uhle excavó en Arica en el sitio Chinchorro. Según Rivera (comunicación personal) estas momias provendrían del sitio La Lisera.

Tabla 3
FECHAS RADIOCARBÓNICAS DE LAS MOMIAS Chinchorro

Sitio	Tipo de Momia	Fecha (a.C.)	Muestra	Nº Lab.	Referencia
Camarones 15	Natural	1.110 ± 100	madera	GAK-5813	Rivera <i>et al.</i> , 1974
Quiani 7 T16	Natural	1.290 ± 90	músculo	I-13655	Lab. Museo, Universidad de Tarapacá
Quiani 7 T12	Natural	1.330 ± 90	músculo	I-13654	Lab. Museo, Universidad de Tarapacá
Morro 1 T28 C9	Con barro	1.720 ± 100	músculo/pulmón	I-13651	Allison <i>et al.</i> , 1984
Caleta Huelén 42	Esqueleto	1.830 ± 90	madera arpón	GAK-3545	Núñez, 1976
Morro 1 T28 C8	Natural	1.840 ± 140	músculo	I-13656	Allison <i>et al.</i> , 1984
Morro 1 T28 C22	Natural	1.880 ± 100	pulmón	I-13652	Allison <i>et al.</i> , 1984
Morro 1 T23 C7	Roja	2.090 ± 100	madera	I-13543	Allison <i>et al.</i> , 1984
Playa Miller 8	Roja?	2.140 ± 105	madera	GAK-5811	Núñez, 1976; Álvarez, 1969
Morro 1 T21 C1	Natural	2.250 ± 100	músculo	I-13541	Allison <i>et al.</i> , 1984
Morro 1 T19	Roja	2.400 ± 280	carbón/órganos	I-13650	Allison <i>et al.</i> , 1984
Morro 1 T7 C1 ⁴	Roja	2.570 ± 90	músculo	B-40956	Standen, 1992
Morro 1 T25 C6	Con barro, evis.	2.620 ± 100	músculo	I-13542	Allison <i>et al.</i> , 1984
Maderas Enco C1	Negra con Rojo	2.800 ± 155	madera	GX-17464	Arriaza, 1993
Pisagua Viejo 4 T2	Negra?	2.930 ± 320	madera/vegetal	IVI-170	Núñez, 1976
Arica	Negra	3.060 ± 110	madera	GAK-9903	Vera, 1981
Morro 1 T1 C4	Negra	3.210 ± 110	pulmón/vegetal	I-13539	Allison <i>et al.</i> , 1984
Pisagua Viejo 4	Negra?	3.270 ± 245	madera/vegetal	IVI-170	Núñez, 1976
Arica	Negra	3.290 ± 230	madera	GAK-9902	Vera, 1981
Chinchorro 1	Negra	3.610 ± 175	madera	15083	Aufderheide, Muñoz y Arriaza, 1993
Chinchorro 1	Negra	4.120 ± 285	madera	15084	Aufderheide, Muñoz y Arriaza, 1993
Camarones 17	Negra	4.830 ± 110	madera	15080	Aufderheide, Muñoz y Arriaza, 1993
Camarones 17	Negra	4.980 ± 140	madera	15081	Aufderheide, Muñoz y Arriaza, 1993
Camarones 14	Roja?	5.050 ± 135	músculo	I-11431	Schiappacasse y Niemeyer, 1984
Morro 1 T7 C1	Roja	5.860 ± 180	piel camélido	I-13653	Allison <i>et al.</i> , 1984
Acha 2 T1	Natural	7.020 ± 255	músculo	15082	Aufderheide, Muñoz y Arriaza, 1993

Total de fechas radiocarbónicas, N = 26. Todas estas fechas corresponden a cuerpos extendidos con la excepción de las dos tumbas de Quiani 7 las cuales representan cuerpos flectados y enterrados en decúbito lateral y además tenían peinados; este patrón funerario es consistente con la fase Quiani descrita por Dauelsberg (1974). Estas dos fechas fueron incluidas para ilustrar el término de las prácticas funerarias de los Chinchorro, al menos para Arica.

³ Momia refechada por Standen (1992).

Momias Negras, 4.980 años a.C. (Tabla 3), mientras que en Arica la fecha más temprana para este mismo tipo de momias es de 4.120 años a.C. (Aufderheide, Muñoz y Arriaza, 1993). En Arica, una muestra de un madero longitudinal de una Momia Negra pintada con franjas rojas dio una fecha radiocarbónica de 2.800 ± 155 años a.C. (Krueger Enterprises, GX-17464). Esta momia es interesante porque refleja una transición de estilo, su fecha y pintura roja la acercan al estilo de Chinchorro Rojo II.

Desafortunadamente no existen fechas para las momias con vendajes, pero por su estilo deben situarse cerca del 2.500 a.C., es decir deben ser parte de Chinchorro Rojo II. A pesar de que hay mucha variedad en las técnicas de momificación, las Momias Negras, las Momias Rojas y las Momias con Vendajes son las más **típicas**, ya que pueden ser reconocidas fácilmente. Mientras que los cuerpos con momificación natural, enterrados en posición extendida, no son siempre considerados como Momias Chinchorro, aunque ellos también son parte de Chinchorro.

La duración de las momias con pátina de barro con o sin evisceración no es clara, ya que sólo se han fechado dos cuerpos de este estilo. Una fecha es 2.620 años a.C. y corresponde a un cuerpo eviscerado y la otra fecha es 1.720 años a.C. y corresponde a un cuerpo sin evisceración. A pesar de que hay una diferencia de 900 años entre estas momias con pátina, las fechas y los tratamientos de momificación de mayor complejidad, son consistentes con un decaimiento general de las prácticas de momificación. También parece que hacia el año 1.800 a.C. los cuerpos momificados en forma natural y los con Pátina de Barro serían contemporáneos. Esta coexistencia necesita ser verificada.

La existencia de dos momentos de Momias Rojas separados por casi 3.000 años es ciertamente intrigante. No es claro si estos dos momentos son una creación artificial, es decir debido a una tipología mal aplicada o con fallas, o debido a una contaminación de las muestras radiocarbónicas. Standen (1991) sugiere que la fecha más temprana del sitio Morro 1, la de 5.860 años a.C. es el producto de una contaminación. Una posible Momia Roja del sitio Camarones 14, sin embargo, también tiene una fecha temprana de 5.050 años a.C. (Schiappacasse y Niemeyer, 1984). Como Schiappacasse y Niemeyer siguieron la clasificación general dada por Uhle (1919) esta momia la describen brevemente como de "preparación complicada." Debido a que estos autores mencionan el uso de una máscara roja, esta momia fue clasificada tentativamente como una Momia Roja en las Tablas 2 y 3. Pero si se descarta la fecha temprana de Arica y se asume que esta momia de Camarones representa más bien una versión temprana de una Momia Negra entonces el esquema presentado seguiría una tendencia más lineal, es decir: Natural I, Chinchorro Negro, Chinchorro Rojo, Momias con Pátina y Natural II. Este esquema (aunque un poco forzado), indicaría que hay una variación evolutiva en las prácticas de momificación de los pescadores Chinchorro. Y si se descartan todas las fechas ambiguas entonces existirían al menos dos momentos de sofisticación mortuoria en la Cultura Chinchorro: uno entre los años 5.000 al 3.000 a.C., con las Momias Negras y otro entre los años 2.570 al 2.090 a.C., con las Momias Rojas de la segunda época. De estas momias, las Momias Negras no tan sólo son las más complejas, sino también las que perduran por más tiempo (dos mil años), y quizás el estilo que desde el área de Arica y Camarones se extendió a lugares geográficos más distantes como ser Pisagua y Cobija.

COMENTARIOS FINALES

Los diferentes cementerios asociados a Chinchorro como ser Morro 1 y Camarones 14 a menudo presentan una variedad de estilos de momificación, más que momias de un solo estilo en particular. Las fechas radiocarbónicas y la diversidad de técnicas de preparación mortuoria, apuntan, en forma general, a que la variación observada en cada cementerio no

es el resultado de diferentes poblaciones coexistiendo, sino que más bien la variación funeraria es el producto de poblaciones asincrónicas que usaban un mismo cementerio. Esta diversidad de técnicas de momificación es probablemente el resultado de una larga ocupación costera y también una consecuencia de un reducido espacio costero considerado apropiado por los Chinchorro para enterrar a sus muertos. Dicho de otro modo, esta variedad mortuoria indica que los cementerios Chinchorro en sí mismo, no pueden ser encasillados dentro de una determinada etapa evolutiva, o fase cultural, sino que más bien, sólo algunas momias de un cementerio Chinchorro en particular corresponderán a determinados etapas culturales. Por ejemplo, los cementerios Morro 1 y Camarones 14 tienen tanto “momias de preparación complicada” como cuerpos con momificación natural y además ambos sitios presentan una ocupación humana cercana a los 4.000 años. También la similitud en las técnicas de un determinado estilo de momias (v. gr. Momias Negras) implican una clara tradición de especialistas y la transmisión de conocimientos en una área geográfica determinada. Es lógico entonces que se observe una variada gama de técnicas de momificación producto de una larga ideología religiosa y no de una división social. Es decir pareciera que los Chinchorro fueron pescadores reacios a los cambios culturales y tecno-económicos. Por esto es fundamental que se fechen momias contiguas que tengan diferentes técnicas de momificación para así confirmar esta hipótesis que efectivamente los estilos diferentes representan períodos culturales distintos y no una situación de jerarquía social. También los investigadores que han estudiado momias Chinchorro podrían usar este enfoque tipológico para corroborar que tipos de momias existen en los cementerios que ellos han estudiado, para así entender la difusión de cada estilo. Y es de esperar que con esta nueva información ganada podamos explorar porque los Chinchorro cambian sus prácticas mortuorias y cuales son sus límites geográficos. Por ejemplo, los Chinchorro tienen cambios mortuorios tan radicales como ser los cuerpos con Pátina de Barro, los que aparecen pegados al piso. Esta costumbre contrasta fuertemente con las Momias Rojas o las Momias Negras, cuya manufactura las hacía transportables. O también explorar porque los Chinchorro cambiaron de un estilo de Momias Negras a uno de Momias Rojas.

A pesar de que hay una continuidad de subsistencia en las poblaciones costeras, tempranas y tardías, es importante estudiar a las poblaciones Chinchorro dentro de marcos de tiempos más reducidos, como ser el período de las Momias Negras o el período de la momificación artificial. Esto indicaría una mayor continuidad cultural que la vista bajo el término de Tradición Chinchorro.

Como se observa en la Figura 6, se postula que las prácticas mortuorias observadas en Chinchorro representan una continuidad cultural, pero con pequeñas transformaciones tecnológicas. Antes esta visión, las raíces biológicas de Chinchorro, o Chinchorro Fundador, corresponden a los primeros grupos de pobladores costeros que no practicaban la momificación artificial y cuyo origen se remonta más allá del año 7.000 a.C. Luego, alrededor del año 5.000 a.C., es la Época Inicial en donde aparecerían las primeras evidencias de la momificación artificial. Estas prácticas funerarias subsecuentemente se vuelven sumamente elaboradas y la mejor evidencia son las Momias Negras, momias que representarían la Época Clásica para Chinchorro. Esta “Época Negra” o clásica, duraría más o menos dos mil años. Después de este Chinchorro Clásico se observa una Época de Transición con la aparición de una diversidad de estilo de momias, como ser Momias Rojas, Momias con Vendajes, y Momias con Pátina de Barro. Ahora si, aparentemente, se nota una coexistencia de diferentes estilos de momificación artificial, estilos que pueden corresponder al trabajo de diferentes grupos costeros o familias. Más tarde, cerca del segundo milenio antes de Cristo, es la Época Tardía, o Chinchorro Tardío, época que marca a un hito muy importante, ya que aquí desaparecen definitivamente las Momias Rojas (o momificación complicada), y también se encuentran los últimos vestigios de la momificación artificial (con Pátina de Barro, sin eviscerar). Además en Chinchorro Tardío reaparece la momificación natural con

cuerpos extendidos, enterrados en decúbito dorsal, los que representarían el término de la Cultura Chinchorro.

Esta división cronológica de cinco épocas puede a su vez ser agrupada en tres grandes períodos. El primero, el Período Temprano, caracterizado por la ausencia de la momificación artificial y las evidencias de las primeras poblaciones adaptándose a la costa del desierto de Atacama. El segundo período, el Intermedio, caracterizado por las Momias Negras y Rojas (momificación complicada); y el tercer período, el Tardío, cuya característica es la decadencia de las prácticas de la momificación artificial las que ahora desaparecen completamente, especialmente hacia los años 1.500-1.300 a.C. Si el esquema presentado es correcto, entonces cada una de las épocas y períodos deben, además, estar caracterizados por diferentes logros tecnológicos y culturales. Logros que deben volverse más y más complejos a medida que las poblaciones alcanzan una mayor adaptación marítima y necesitan crear nuevos y mejores instrumentos para su subsistencia. De esta manera, con el uso de un análisis temporal más detallado, ya sea por épocas o períodos, podremos contribuir a comprender en mejor forma la evolución de más de cinco mil años de las fascinantes costumbres mortuorias de la Cultura Chinchorro (o simplemente Chinchorro). Un análisis más circunscrito que nos debe llevar a comprender tanto el origen de la momificación artificial como porque ocurren los cambios tecno-ideológicos observados en las prácticas mortuorias de los grupos Chinchorro.

Desafortunadamente por el momento no se puede establecer una correlación clara entre los tipos de momificación y determinados objetos culturales, debido a que la literatura existente ha tratado a las momias Chinchorro como un “gran fardo funerario” o como un solo fenómeno mortuorio un tanto ambiguo. Esta ambigüedad seguramente se debe a que las poblaciones Chinchorro enterraban a sus muertos con pocas ofrendas culturales. Por ejemplo, Standen (1991) comenta que es solamente durante el período tardío de Chinchorro cuando se observa un incremento en el ajuar funerario, sin embargo no es posible lograr una correlación exclusiva entre un tipo de momificación y la cultura material.

La carencia de ofrendas en las prácticas funerarias de los Chinchorro abre una línea de investigación interesante, ya que contradice la noción general de que el ajuar funerario debería aumentar a medida que los ritos funerarios se vuelven más sofisticados. De hecho, en Chinchorro se observa una relación inversa entre la complejidad de la momificación (ritual mortuorio) y la cantidad de ofrendas funerarias. Es decir, a medida que la sofisticación mortuoria se debilita el ajuar funerario aumenta. Entonces en un análisis mortuorio general, un ajuar funerario pobre no podría ser usado como un argumento para postular que la población en estudio tuvo una ideología religiosa simple. Por esto el estudio de la Cultura Chinchorro nos lleva a una interrogante antropológica interesante, ¿cuál sería la relación que existiría entre la visión ideológica mortuoria y la cultura material de las poblaciones precerámicas?

BIBLIOGRAFÍA

- ALLISON, M., FOCACCI, G., ARRIAZA, B., STANDEN, V., RIVERA, M. y LOWENSTEIN, L.
1984 *Chinchorro momias de preparación complicada: métodos de momificación*. Chungara 13: 155-173.
- ÁLVAREZ, L.
1969 *Un cementerio precerámico con momias de preparación complicada*. Rehue 2: 181-190. Universidad de Concepción. Concepción, Chile.
- ARRIAZA, B.T.
1993 *A Synthesis of the Chinchorro Culture*. Trabajo presentado al encuentro anual de la Sociedad de Arqueología Americana. Symposium: The Centrality of Bioarchaeology. St. Louis.

- ARRIAZA, B., ALLISON, M., STANDEN, V. y FOCACCI, G.
1986 *The Practice of Artificial Mummification in the Chinchorro Culture from the Morro-1 Site, Arica, Chile*. Trabajo presentado al encuentro anual de Paleopatología y Antropología Física. Albuquerque, New Mexico.
- AUFDERHEIDE, AC., MUÑOZ, I. y ARRIAZA, B.
1993 *Seven Chinchorro Mummies and the Prehistory of Northern Chile*. American Journal of Physical Anthropology 91: 189-201.
- BITTMANN, B.
1982 *Revisión del problema Chinchorro*. Chungara 9: 46-79.
- BITTMANN, B. y MUNIZAGA, J.
1976 *The Earliest Artificial Mummification in the World? A Study of the Chinchorro Complex in Northern Chile*. Folk 18: 61-92. Copenhagen.
- BITTMANN, B. y MUNIZAGA, J.
1977 *Algunas consideraciones en torno al "Complejo Chinchorro"* (Chile). Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile. Altos de Vilches. Vol. I. Ediciones Kultrun. Santiago.
- BITTMANN, B. y MUNIZAGA, J.
1979 *El arco en América: evidencia temprana y directa de la Cultura Chinchorro (Norte de Chile)*. Indiana 5: 229-251.
- COMAS, J.
1974 *Orígenes de la momificación prehistórica en América*. Anales de Antropología. Vol XI: 357-382.
- DAUELSBERG, P.
1974 *Excavaciones arqueológicas en Quiani, provincia de Tarapacá, Depto de Arica, Chile*. Chungara 4: 7-38.
- LLAGOSTERA, A.
1989 *Caza y pesca marítima*. En Prehistoria, Culturas de Chile. Editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate, I. Solimano. Editorial Andrés Bello. pp 57-79.
- MUÑOZ, I. y CHACAMA, J.
1993 *Patrón de asentamiento y cronología de Acha-2*. En Acha-2 y Los Orígenes del Poblamiento Humano en Arica. Editado por I. Muñoz, B. Arriaza y A. Aufderheide. Ediciones Universidad de Tarapacá.
- NÚÑEZ, L.
1966 *Recientes fechados radiocarbónicos de la arqueología del norte de Chile*. Boletín 64: 32-38. Universidad de Chile.
- NÚÑEZ, L.
1969 *Sobre los complejos culturales Chinchorro y Faldas del Morro del Norte de Chile*. Rehue 2: 111-142.
- NÚÑEZ, L.
1976 *Registro regional de fechas radiocarbónicas del norte de Chile*. Estudios Atacameños 4: 74-123.
- RIVERA, M.
1975 *Una hipótesis sobre movimientos poblacionales altiplánicos y transaltiplánicos a las costas del Norte de Chile*. Chungara 5: 7-31.
- RIVERA, M.
1991 *The Prehistory of Northern Chile: A Synthesis*. Journal of World Prehistory 5 (1): 1-47.
- RIVERA, M., SOTO, P., ULLOA, L. y KUSHNER, D.
1974 *Aspectos sobre el desarrollo tecnológico en el proceso de agriculturización en el norte prehispano, especialmente Arica (Chile)*. Chungara 3: 79-107.
- SCHAEDEL, R., NIELSEN, A., TORO, A.
1957 *Excavación de un sepulcro cerca de Bajo Molle*. Arqueología Chilena. Centro de Estudios Antropológicos. pp 71-72. Universidad de Chile.
- SCHIAPPACASSE, F. y NIEMEYER, H.
1984 *Descripción y Análisis Interpretativo de un Sitio Arcaico Temprano en la Quebrada de Camarones*. Publicación Ocasional N° 41. Museo Historia Nacional de Historia Natural. Santiago, Chile.
- STANDEN, V.
1991 *El Cementerio Morro-1: Nuevas Evidencias de la Tradición Funeraria Chinchorro (Período Arcaico, Norte de Chile)*. Tesis. Universidad Católica de Lima, Perú.

- VERA, J.
1981 *Momias Chinchorro de preparación complicada del Museo de Historia Natural de Valparaíso.* Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso. Vol. 14: 5-18. Valparaíso, Chile.
- WISE, K.
1991 *Complexity and Variation in Mortuary Practices During the Preceramic Period in the South Central Andes.* Trabajo presentado al encuentro anual de La Sociedad Americana de Antropología. Chicago.
- UHLE, M.
1919 *La arqueología de Arica y Tacna.* Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. Vol III, N^{os} 7-8. pp. 1-48. Quito, Ecuador.